

**Roberto Choque Canqui y Cristina Quisbert Quispe.**

***Líderes Indígenas Aymaras. Lucha por la  
defensa de tierras comunitarias de origen.*** 349  
páginas. Serie Rebeliones Indígenas No. 2. La  
Paz, Bolivia: Unidad de Investigaciones  
Históricas UNIH-PAKAXA, 2010.

Roberto Choque y Cristina Quisbert nos muestran en esta investigación la trayectoria histórica de importantes líderes indígenas cuyo accionar gravitó en la construcción de la nación–estado boliviana de la primera mitad del siglo XX, principalmente: Eduardo Nina Quispe, Faustino y Marcelino Llanqui, Prudencio Callisaya, Francisco Tancara y Santos Marka T’ula. Los autores evalúan aspectos cruciales de la sociedad boliviana de la primera mitad del siglo XX, que en los estudios latinoamericanos se llaman “derechos indígenas, territorio, y autonomía”. Este comprometido trabajo nos muestra que existió una sólida estructura organizativa, política y de religiosidad aymara que ligaba al activista indígena con las comunidades a las que representaba. Algunos de estos líderes eran *Apoderados* de una o varias comunidades, nombrados “para representar sus intereses y derechos ante los poderes judicial, ejecutivo y legislativo” (Choque 22); otros eran *Caciques* y “los demás actuaron como intelectuales o educadores en el proceso de la reivindicación” indígena (Choque 297).

Choque y Quisbert analizan las difíciles condiciones de servidumbre no retribuida que sufrían los indígenas; la explotación, abusos y atropellos por parte de autoridades locales, corregidores, subprefectos y jueces parroquiales; condiciones en las que surge el activismo de los seis líderes indígenas mencionados. Los autores revelan el complejo programa de

reivindicaciones que articulan estos líderes e ilustran el tema de la educación indígena —que fue una demanda crucial en el contexto de los derechos indígenas aymaras de la primera mitad del siglo XX.

En el primer capítulo se dibuja la figura de Eduardo Nina Quispe, un destacado *Apoderado General* de la comunidad Taracu (donde el ejército boliviano había ejecutado una terrible masacre indígena durante 1869). La actuación de este líder se desarrolló entre 1922 y 1934, ejerciendo una estrategia de coordinación con otros *Apoderados* y de diplomacia con diferentes sectores del estado, para defender las tierras originarias frente a la aplicación de la Ley de Ex vinculación que destruía la comunidad indígena con la expropiación de tierras. No se limitó a ello, sino que además se concentró en el establecimiento de una nueva estructura educativa que incluyera la enseñanza de los idiomas y pensamiento indígenas, la fundación de escuelas indígenas en el altiplano y de centros culturales (como el Centro Educativo Qullasuyu), donde se desarrollaría una labor educativa desde las comunidades proyectándose a nivel nacional. La estrategia de las luchas de Nina Quispe fue la consecución de una educación indígena que mostrara el camino hacia la autonomía. Entre los aspectos inéditos de este dirigente indígena, los autores nos muestran su extraordinaria capacidad de relacionamiento con personalidades destacadas del escenario cultural —como Arthur Posnanski, quien fuera uno de los principales estudiosos de Tiwanaku a principios del siglo XX— y con intelectuales y activistas criollos de la época, además de la influencia que ejerció en dirigentes y comunarios del departamento de La Paz. Los autores nos hablarán también de su cruel encarcelamiento con acusaciones falsas y sobre su final ignorado.

El segundo capítulo está dedicado a develar la historia ignorada de los Llanqui: Faustino y Marcelino, padre e hijo, líderes de 12 ayllus de Jesús de Machaca, cuya dirección fue apenas de dos años, de 1919 a 1921. Frente a la enajenación de sus propiedades rurales, los Llanqui acudieron inicialmente a las autoridades. Diferentes problemas de abuso a los comunarios tuvieron su colario cuando la policía arrestó a un indígena en las revueltas y lo dejó morir de hambre después de diez días en los que no le proporcionaron ni alimentos ni agua. Este hecho provocó tal indignación que se produjo un levantamiento indígena feroz que fue reprimido de peor forma. Posteriormente tres mil indígenas serían sindicados por el levantamiento, pero debido al elevado número de los acusados, fueron los líderes, encabezados por Faustino y su hijo Marcelino Llanqui, los que permanecieron durante años en la cárcel, sus

bienes decomisados y su familia y partidarios perseguidos y maltratados. Estos líderes acabaron sus vidas en el destierro.

La tercera historia corresponde a Prudencio F. Callisaya, *Apoderado* de los comunarios de Waqui y Tiwanaku (La Paz). Los autores exponen su dramática historia al enfrentarse a poderosos hacendados como Benedicto Goytia, quien se apropió de las tierras de la legendaria Tiwanaku y de Waqui mediante la extorsión y la violencia. En su enfrentamiento contra Callisaya, que defendía sus tierras ancestrales, Goytia logró el apoyo de la policía boliviana para reprimir a los indígenas y Callisaya —como representante de las comunidades agredidas— tuvo un trágico final. Choque y Quisbert demuestran así, que a lo largo de la historia de Bolivia, las familias de poderosos hacendados tuvieron una influencia irrefutable en diferentes instituciones del estado boliviano.

Francisco Tancara es el cuarto personaje que los autores de esta investigación retratan. También *Cacique Apoderado*, Tancara fue designado como *Apoderado* de nueve autoridades indígenas de Qalaqutu para representarlos en sus demandas frente al estado boliviano. Este fue el motivo para que el corregidor de Qalaqutu logre una orden de captura para Tancara acusándolo de agitador de la gente indígena. La tenacidad y singulares ideas de Tancara acerca de la libertad de práctica religiosa, además de su posición contraria al impuesto territorial, hicieron posible que su influencia se extendiera a otras comunidades.

El quinto capítulo está dedicado a uno de los más importantes líderes aymaras, Santos Marka T'ula. Este *Cacique Apoderado* de gran carisma, creó una red nacional de caciques, movilizándose siempre con varios otros líderes y defendiendo el respeto a las tierras indígenas, de acuerdo a los títulos que las comunidades conservaban desde la época de la colonia española. Choque y Quisbert mostrarán cómo se establecieron alianzas campo—ciudad y la forma en que se organizaron estrategias legales, propagandísticas, y formas de coordinación desde el inteligente liderazgo de Santos Marka T'ula. Asimismo, otro aporte importante de Choque y Quisbert consiste en señalar el papel destacado de las mujeres aymaras esposas de los *Caciques Apoderados*; es el caso de Manuela Guarachi, esposa del dirigente indígena Marka T'ula. El último capítulo habla de otros líderes, entre los cuales destacan aquellos anteriores a la revolución nacionalista de 1952, y los que participaron en el Primer Congreso Indígena celebrado en mayo de 1945.

El trabajo de ambos autores es sumamente interesante, sobre todo porque —en el caso de Roberto Choque— él es fundador de la estirpe de

historiadores aymaras y el primer indígena en ser aceptado en la Academia de Historia en Bolivia. En el caso de Cristina Quispe, porque

—además de su importante visión particular— es una de las pocas mujeres aymaras que puede publicar su producción intelectual. Este estudio demuestra y documenta la rica historia de movimientos sociales indígenas previos a la Revolución de 1952. La interpretación de los autores demuestra que estos líderes indios usaron una organización sofisticada de coordinación, comunicación, propaganda y educación para conformar redes políticas y comunicacionales entre *Caciques Apoderados*. Muchas de sus reivindicaciones y la compleja estrategia que usaron provenían de una larga historia de lucha del pueblo Aymara. Este libro es un requerimiento esencial para investigadores de la historia indígena de Bolivia y de América Latina del siglo XX.

Waskar Ari-Chachaki

University of Nebraska—Lincoln



This work is licensed under a [Creative Commons Attribution-Noncommercial-No Derivative Works 3.0 United States License](#).



This journal is published by the [University Library System](#) of the [University of Pittsburgh](#) as part of its [D-Scribe Digital Publishing Program](#), and is cosponsored by the [University of Pittsburgh Press](#).